

*Ideología y Legitimidad**

GLAUCIO A. DILLON SOARES

I. INTRODUCCIÓN: *El rol de las superestructuras*

La función de los factores infraestructurales y supraestructurales en la determinación de las actitudes, valores y conductas humanas, es un campo que ha despertado mucho interés y curiosidad desde su primera sistematización por Marx. Ese interés y esa curiosidad surgieron inmediatamente después de la presentación de las ideas de Marx: en un país como Alemania con una profunda tradición idealista, una posición materialista no podía dejar de causar un cierto impacto.

El rol asignado por varias teorías a los factores infraestructurales en la determinación de los hechos humanos, ha sufrido considerables variaciones desde su primera teorización. En tiempos recientes, Konstantinov defiende el primado no exclusivo del infraestructural,¹ pero critica al materialismo vulgar por creer que la relación entre el infraestructural y el supraestructural era inmediata y directa. Konstantinov afirma la existencia de una serie de mediaciones y eslabones intermedios que representan una configuración causal mucho menos simplista que la definida por el materialismo vulgar.² Por su lado, Engels ya había acusado al materialismo vulgar de mutilar al marxismo, reduciéndolo a un determinismo nomocausal.³ En su célebre carta a

* Este trabajo forma parte del libro de próxima publicación "El Intelectual Latinoamericano. Un simposio sobre sociología de los intelectuales", dirigido por Juan F. Marsal y editado por el Instituto Torcuato di Tella de Buenos Aires.

¹ Ver F. V. Konstantinov, *Los fundamentos de la filosofía marxista*. México, Editorial Grijalbo, 1962, pp. 414-432.

² *Idem*, p. 533.

³ Ver la carta de Engels a Joseph Bloch, de 21-22 septiembre de 1890, en Lewis Feuer (ed.), *Marx and Engels*, New York, Anchor Books, 1955, pp. 397-400.

Joseph Block, Engels defiende la posición de que en algunas circunstancias específicas los factores supraestructurales pueden predominar en la determinación de la conducta, valores y actitudes humanas.⁴ El problema de la eventual predominancia de factores supraestructurales ha sido tomado de manera muy lateral por marxistas y neo-marxistas, permaneciendo quizás como uno de los puntos menos desarrollados en la teoría marxista. Sin embargo, desde las observaciones de Marx, relativas al hecho de que algunos burgueses se alían con el proletariado y relativas al comportamiento con frecuencia conservador de algunos sectores del proletariado, existe la necesidad de explicar un cierto número de casos desviados que no son explicados por el materialismo vulgar ni por otras teorías que colocan el problema en términos de un determinismo infraestructural. Hablando en términos estadísticos, hay un cierto porcentaje de la varianza de una serie de comportamientos, valores y actitudes que *no* son explicados por los factores infraestructurales. Para que las afirmaciones respecto a la posible predominancia de los factores supraestructurales tengan alguna consecuencia, es indispensable especificar las *condiciones* en las que los elementos supraestructurales predominarían. Es decir, necesitamos elaborar una teoría de la predominancia del supraestructural que complementen las teorías que colocan énfasis en la predominancia no exclusiva del infraestructural. Ese trabajo de teorización, evidentemente, no se puede reducir a interpretaciones *post-factum*, a las que uno recurre siempre cuando existe un caso evidente de predominancia del superestructural. El presente trabajo intenta contribuir para el desarrollo de esa teoría. En este intento utilizaremos eclécticamente conceptos marxistas y no marxistas, sin cualquier preocupación de ortodoxia o de fidelidad. Partiendo de la premisa de que las condiciones materiales determinan genéricamente los factores supraestructurales en una sociedad y, especificando todavía más, dentro de esta sociedad en cada clase social, pero atendiendo también al hecho de que

⁴ Stalin, a su vez, ha insistido mucho en este punto, otorgando a las ideas, a las teorías, a las opiniones y a las instituciones políticas una función de organización, de movilización y hasta de transformación. Ver J. Stalin, "Materialisme Dialectique et Materialisme Historique" en *Histoire du Parti Communiste Bolchevik*, Editions Sociales, 1950, ed. ab., especialmente pp. 10 *et passim*. Ver también su *Le Marxisme et les Problèmes de Linguistique*. Moscou: Editions en Langues Etrangères, 1953, pp. 6 *et passim*.

la trasmisión de valores y actitudes a los nuevos miembros de la sociedad o de la clase se hace a través de un proceso de aprendizaje, que sólo es posible cuando existe un proceso de socialización, concluimos que es posible que variaciones en el proceso de socialización impliquen en algunas modificaciones en las relaciones entre la infraestructura y la supraestructura. Así, por ejemplo, la maximización de los contactos interpersonales *dentro* de una clase social y su minimización *entre* clases sociales, tenderían a aumentar la conciencia de clase y a disminuir la influencia de los valores de las demás clases. Contrariamente, una extensa socialización cruzada, en la que un grupo de individuos en una sociedad, interactúe con igual frecuencia con individuos de su clase y de otras clases, implica una dilución de la conciencia de clase de esos individuos y la formación de un sistema mixto de valores y aptitudes. En tales casos, la correlación entre la situación de clase, por un lado, y la conciencia, los valores y las aptitudes de clase, por el otro, es minimizada pudiendo hasta anularse.

El proceso de socialización, evidentemente, no está totalmente limitado a la contingencia de la presencia física del agente socializador: establecemos un proceso de socialización entrando en contacto con agentes socializadores a través de cartas, teléfono, así como de medios de socialización en masas como periódicos, libros, cinema, televisión, etcétera. Tal hecho, evidentemente, abre la posibilidad de una socialización con elementos ubicados en otras ciudades, regiones y países. Evidentemente, si no hubiesen esas comunicaciones indirectas con agentes socializadores, ubicados fuera de la sociedad en que uno vive, sería prácticamente imposible explicar el proceso de difusión internacional de ideas, y sería igualmente imposible explicar el desvío que varios subgrupos de las poblaciones latinoamericanas presenta, tanto en relación al comportamiento de ideas y valores predominantes en su clase como en relación a las áreas del comportamiento y de los valores que predominan en toda la sociedad.⁵

⁵ La afirmación de que algunas formas de comportamiento, actitudes y valores predominan en una sociedad, no implica en que no existan diferencias de clase en cuanto a ellas. Sin embargo, esas diferencias entre clases pueden ser mucho menores que las diferencias entre países y los parámetros de un país, aun especificados por clase, pueden no tener ninguna superposición, ninguna área común, con los de otro país.

II. EL PROBLEMA

Los estudiantes universitarios constituyen una fuerza política significativa, sobre todo en países subdesarrollados. Aun cuando, históricamente, los universitarios hayan participado activamente en movimientos políticos de derecha, como en el caso de la Alemania nazista⁶ en tiempos recientes, el tono dominante de la política de los universitarios es de izquierda.⁷ Tal posición ideológica, evidentemente, es incongruente con la composición de clase de los universitarios. Consecuentemente, tenemos que recurrir a otros factores para explicar su comportamiento político.

Por otro lado, la legitimidad misma de la participación política estudiantil es colocada en duda por una proporción significativa del estudiantado. Una vez más, la situación de clase no contribuye significativamente para explicar la varianza en el grado de legitimidad, atribuida por los estudiantes, a la participación política de los universitarios. Eso nos lleva a buscar otro tipo de variables para explicar esa varianza.

En el presente trabajo utilizaremos de manera asistemática datos de encuestas efectuadas entre estudiantes universitarios en varios países latinoamericanos⁸ y, de forma más sistemática, datos de una encuesta efectuada por los mismos estudiantes en la Facultad Nacional de Filosofía (F. N. Fi.), una institución sumamente radicalizada ubicada en Río de Janeiro, Brasil.⁹

⁶ Sobre el apoyo estudiantil e intelectual al nazismo, ver Karl Bracher, *Die Auflösung der Weimarer Republik*. Stuttgart, Ring Verlag, 1955; Calvin Hoover, *Germany Enters the Third Reich*. New York; Macmillan, 1933; Konrad Heiden, *Der Fuehrer, Hitler's Rise to Power*. Boston; Houghton Mifflin, 1944; and Walter Kotschnig, *Unemployment in the Learned Professions*. London, Oxford University Press, 1937.

⁷ Sin embargo, debido a una correlación positiva entre radicalismo y participación política, con frecuencia se superestima la proporción de estudiantes de extrema izquierda entre estudiantes universitarios. Ver, sobre este punto, Gláucio Ary Dillon Soares, "The Active Few: Student Ideology and Participation in Developing Countries" in *Comparative Education Review*, 10, June, 1966, pp. 205-219.

⁸ Esos estudios han sido patrocinados por el Proyecto de Desarrollo Nacional Comparado, del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de California, en Berkeley.

⁹ Datos colectados en 1963 por el Centro de Estudios e Pesquisas Sociais do Curso de Ciências Sociais bajo la supervisión de Sulamita Almeida de Britto. El autor agradece a los investigadores y patrocinadores de esa investigación por la utilización de los datos.

III. ORÍGENES DE CLASE DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS LATINOAMERICANOS

Prácticamente, la totalidad de los alumnos de las universidades latinoamericanas son originarios de estratos medios y altos,¹⁰ si definimos como estratos ocupacionales bajos, aquellos que tienen ocupaciones manuales. Datos de un estudio reciente efectuado en varios países latinoamericanos demuestran que en varias universidades colombianas la proporción de estudiantes cuyos padres trabajan en ocupaciones manuales es extremadamente baja, siendo del 0.6% en la Javeriana, hasta un máximo de 5.4% en la Universidad Libre. Hasta los estratos medios bajos están sub-representados en las Universidades latinoamericanas, variando de aproximadamente 1% en la Universidad de Los Andes hasta un máximo de 7.8% en la Universidad Libre. En la Universidad de Puerto Rico, en Río Piedras, un país en que el sistema educacional parece ser un poco más abierto que en otros países latinoamericanos, la proporción de los estudiantes cuyos padres tienen ocupaciones manuales es un poco superior al 10%. Mirando los datos por otro lado, tenemos que los hijos de padres con educación universitaria representan una proporción mucho mayor sobre el número total de estudiantes de los que sus padres representan sobre el total de la población adulta. Asimismo, en un estudio de la Universidad Nacional, en Paraguay, el 26% de los estudiantes tienen padres con educación universitaria. En Uruguay, esta proporción es del 20%, en Puerto Rico el 24%, en México —Universidad Nacional Autónoma— el 31%, en Guanajuato el 23%, en la Universidad de los Andes —en Colombia— el 42%, en la Universidad Javeriana el 36%, en la Universidad Nacional de Bogotá, el 25%, en la Universidad de Popayán el 19%, y en la Universidad Libre el 13%. Como la proporción de las personas con educación universitaria sobre el total de la población adulta raramente excede el 5% en países latinoamericanos, podemos ver claramente que los hijos de padres nacidos en los estratos

¹⁰ El hecho de que un alto porcentaje de los estudiantes universitarios sea originario de los estratos medios y superiores, no debe ser confundido con el porcentaje de los hijos de los estratos medios y superiores que van a la universidad. El primero es, por lo general, muchísimo más alto que el segundo.

educacionales más altos están superrepresentados en la Universidad.¹¹

IV. LA LEGITIMIDAD DE LA POLÍTICA DE LOS UNIVERSITARIOS

La participación política de los estudiantes universitarios no es de ninguna manera universalmente aceptada: en la investigación en la Facultad Nacional de Filosofía, en contestación a la pregunta si creía que los estudiantes deberían tener actividades políticas, el 62% de los encuestados estaban de acuerdo. Aun cuando evidentemente se trate de una mayoría, esos resultados revelan la existencia de una minoría que se opone a la politización estudiantil. En verdad, 24% han contestado rotundamente que no estaban de acuerdo en que los estudiantes tuviesen actividades políticas, siendo que los demás o *no* contestaban o daban respuestas calificadas. Igualmente, los medios de esa participación están sujetos a considerables polémicas. De los encuestados sólo un 32% se declaró completamente favorable al derecho de huelga estudiantil, mientras que el 17% se proclamó contrario al mismo. Tomando la participación de los alumnos en la solución de los principales problemas de la facultad, vemos que el 62% es enteramente favorable a la participación de los alumnos y los demás o son favorables, pero en determinadas condiciones, o son contrarios. Asimismo verificamos la existencia de una varianza en la respuesta de esos 3 ítems que indican cuál es la legitimidad atribuida a la politización estudiantil, a su participación en la solución de los problemas universitarios y a los medios empleados en esa participación. Esa varianza, evidentemente, requiere explicación.

¹¹ El origen marcadamente burgués de los estudiantes universitarios no debe ser atribuido a un proceso de selección que se efectúa en los exámenes de ingreso a la universidad, o dentro de la misma universidad, a través de una deserción universitaria diferencial por clases sociales. Aun cuando esos procesos ocurran, su significación es relativamente pequeña. La explicación debe ser buscada más atrás: en muchos países latinoamericanos, la mayor parte de los hijos de campesinos no termina, siquiera, el segundo año primario y la mayor parte de los hijos de obreros no ingresan a la secundaria, en contraste con la mayoría de los hijos de los strata ocupacionales superiores, los que terminan la secundaria. Así, la desigualdad de clase en el acceso a la universidad es el último eslabón de una larga cadena, que empieza en el primer año de primaria. En cada eslabón sucesivo se deforma la composición de clase de los que subsistieron en el anterior y, al momento de postular a la universidad, la representación de los strata socioeconómicamente inferiores se reduce a unos pocos representantes, sin significación porcentual sobre el total.

V. LA ESCALA DE IDEOLOGÍA

La escala de ideología es aditiva, basada en tres ítems: uno, de gran relevancia teórica, trata del rol del Estado en la vida económica. En el lenguaje común portugués, se utiliza la palabra gobierno cuando técnicamente se debería decir Estado. Asimismo, los autores del estudio han utilizado la palabra común, gobierno, y no la técnica, Estado. El segundo ítem trata de la legalización del Partido Comunista, un punto básico para la izquierda desde 1947, cuando el Partido Comunista Brasileño fue declarado ilegal. Finalmente, el tercer ítem, de gran actualidad en la época de la encuesta, trata del bloque de Estados Unidos contra Cuba.

VI. LA ESCALA DE LEGITIMIDAD

La escala de legitimidad de la participación política estudiantil es también aditiva, compuesta por tres ítems que tratan de la actitud genérica hacia la participación política *per se*, de la existencia de esa participación en los problemas universitarios y de los medios considerados como legítimos para esa participación: mayores detalles sobre la construcción de la escala de ideología y de la escala de legitimidad, son presentados en el "Apéndice Metodológico."

VII. SITUACIÓN DE CLASE, SATISFACCIÓN CON EL STATUS, E IDEOLOGÍA

Utilizando nuestra escala de situación de clase¹² y correlacionándola con la de ideología, vemos que aun a nivel bivariato, es muy débil la relación entre las dos variables: el coeficiente gamma (ordinal) tiene un valor de .05 y el coeficiente D de Sommers no alcanza más que el .04.

Ya la relación entre la escala de satisfacción con el status e ideología presenta, a nivel bivariato, valores más altos (gamma ordinal, .30 y D de Sommers, .24).

¹² Situación de clase, posición de clase y status socio-económico son términos utilizados indiferenciadamente en el presente trabajo.

Esos resultados sugieren la poca influencia de un importantísimo factor infraestructural, la situación de clase, sobre un importantísimo factor supraestructural, la ideología. Los datos sugieren, igualmente, que los aspectos *subjetivos* de la estructura de clases, representados en el presente trabajo por la satisfacción con el status, tienen mayor relevancia para la explicación de la varianza en la ideología que la misma estructura de clases. Sin embargo, la validez de esos resultados no debe ser llevada más allá del universo limitado en que han sido verificados. En muestras más amplias, nacionales o de una ciudad, se ha demostrado que la situación de clase es un determinante relevante de la ideología y no se ha demostrado un orden de precedencia de los aspectos subjetivos de la estructura de clases sobre los objetivos en la explicación de la ideología.¹³

VIII. IDEOLOGÍA Y LEGITIMIDAD

La influencia de la ideología en la formación de actitudes relacionadas con la legitimidad de la política estudiantil ha sido empíricamente constatada. En el análisis secundario de la investigación entre estudiantes de la Faculdade Nacional de Filosofia da Universidade do Brasil (F. N. Fi.), se ha encontrado una alta relación entre una escala aditiva de ideología y una escala aditiva de la legitimidad de la política estudiantil. A nivel bivariado existe entre las dos escalas una correlación sustancial (.77 utilizando el coeficiente phi.,—.75 utilizando el coeficiente gamma ordinal, y—.71 utilizando el coeficiente producto-momento). Vemos en el cuadro número I que la proporción de estudiantes con alto puntaje en la escala de legitimidad aumenta de un mínimo de 2% entre estudiantes ideológicamente conservadores hasta un máximo de 76% entre los estudiantes que ocupan la categoría de extrema izquierda.

El análisis de los datos del cuadro I revela un incremento monótonico en el porcentaje muy alto en la escala de legitimidad cuando pasamos de la categoría I (más conservadora) a la II, y de la II a la III. Sin embargo, hay un "salto" de casi cuarenta

¹³ Ver, sobre ese punto, Glaucio Ary Dillon Soares, "Las Clases Sociales, los Estratos sociales y las Elecciones Presidenciales de 1960 en el Brasil", en *Revista Mexicana de Sociología*, xxiv, Sept.-Dic., 1962, pp. 895-918, y "As Bases Ideológicas do Lacerdismo", en *Civilização Brasileira*, 4, 1965, pp. 49-70.

CUADRO NÚMERO I

La ideología predice la legitimidad atribuida a la política estudiantil

<i>Ideología</i>		<i>% Categ. I muy alto en la escala de legitimidad</i>
I (conservador)	2 (64)*	Gamma (ordinal) = .75
II	10 (59)	Producto-momento = .71
III	18 (49)	Phi = .77
IV	56 (48)	Chi cuadrado = 162.355
V (izquierdista)	76 (51)	(Con 12 grados de libertad, un chi al cuadrado de 32.909 es necesario para significación al nivel de .001.)

* Totales sobre los cuales se computaron los porcentajes.

puntos porcentuales cuando pasamos de la categoría III a la IV, reduciéndose el incremento a veinte puntos porcentuales cuando pasamos de la categoría IV a la V.

Los coeficientes de correlación sugieren que aproximadamente entre 50 y 60% de la varianza de la legitimidad puede ser explicada exclusivamente por la ideología, a nivel bivariato. El chi cuadrado de 162,355 indica que las diferencias halladas no ocurrirían al azar ni una vez en cada mil.

Después de la demostración de que ideología y legitimidad son fenómenos íntimamente asociados, otros dos puntos requieren mayor desarrollo:

1) ¿Podría la relación encontrada ser explicada por factores infraestructurales, como la estructura de clases, o aun por otros factores supraestructurales; es decir, se trata de una relación espuria?

2) Si no se trata de una relación espúrea, ¿cómo explicarla a partir de una posición teórica que coloca énfasis en los factores infraestructurales, es decir, cómo reconciliar esa relación con una orientación sociológica general marxista?

Analícemos primeramente la eterna duda del carácter espurio de la correlación.

En un intento de prevenir esta hipótesis he elaborado varias otras escalas, dos de las cuales tratan de la estructura de clases. El primero es un índice de la situación de clase del entrevistado, de su *status* socioeconómico, elaborado en base a tres ítems

referentes al área ecológica de su residencia, al medio de movilización utilizado para ir a la facultad y al tipo de servicios médicos utilizados (público vs. privado).¹⁴

Tomando los aspectos subjetivos de la situación de clase, construí una escala de satisfacción con el *status*, con base a dos ítems, uno referente a la satisfacción con la renta y otro a la percepción de las oportunidades de realizar las expectativas ocupacionales. Además de la escala de ideología y de las dos escalas referentes a la situación de clase, otras 15 variables han sido incluidas en el análisis.

Analiqué los datos utilizando un procedimiento de regresión y correlación múltiple y parcial, tomando como variable dependiente la misma escala de legitimidad de la política universitaria. Utilizando un programa de regresión y correlación por etapas a través del cual existe una selección automática de la variable independiente cuya relación con la variable dependiente es la más significativa (según el test T) para incluirla en la matriz, volviendo posteriormente a las demás variables independientes

CUADRO NÚMERO II

Determinantes de la legitimidad atribuida a la política estudiantil

	Correlación Parcial	Coef. Beta	Signific. (T) 266 df.*	Coef. Regres.
Ideología (I indica conservadurismo)	-.49	-.51	-9.23	-.42
Involucramiento político (I es alto)25	.21	4.26	.16
Desintegración política con la familia (I indica desintegración)15	.10	2.40	.16
Serie en la universidad (I es la serie)12	.08	2.01	.09
Preferencia por estadistas de izquierda (I indica izquierdismo)12	.10	1.97	.24
Correlación múltiple (corregida)	.75			
F (5,266) = 69.964				

* Con 266 grados de libertad, un T de 1.97 es necesario para significación al nivel de .05.

¹⁴ El cuestionario empleado en el estudio de los alumnos de la F.N.Fi. es pobre en variables de base. La escala mencionada, evidentemente, es un sustituto insatisfactorio de las escalas comunes basadas en ocupación, ingreso, educación, etcétera.

y seleccionando una segunda variable, la que ahora es más significativa, para incluirla en la matriz y así progresivamente hasta llegar a una variable cuya aportación *independiente*, de las demás variables ya incluidas en la matriz, no sea estadísticamente significativa, a un nivel predeterminado. (He seleccionado el nivel del 5% para el presente análisis.)

Este análisis revela que, en una matriz de 18 variables tomadas como independientes, claramente ideología es la que aporta mayor contribución a la explicación de la varianza de la legitimidad atribuida a la política estudiantil, seguida por el grado de involucramiento político y, finalmente, por tres otras variables: la desintegración política con la familia, la serie en la universidad y la preferencia por los estadistas de izquierda. Esa última variable, evidentemente, también trata con aspectos ideológicos y su contribución a la explicación de la varianza de la legitimidad podría ser añadida a la de la ideología. Esas cinco variables conjuntamente tienen una correlación múltiple corregida de aproximadamente .75 con la legitimidad atribuida a la política estudiantil. Este análisis destaca el rol de la ideología.

Es interesante subrayar que la introducción de las demás cuatro variables en la ecuación predictiva sólo añade un .05 a R^2 (corregida para los grados de libertad), ya que el valor de R^2 es de .50 considerando solamente ideología en la ecuación predictiva y de .56 cuando incluimos las demás variables significativas. Es decir, explicamos casi el mismo porcentaje en la varianza de la legitimidad utilizando exclusivamente la ideología política y utilizando las cinco variables significativas (entre las cuales se incluye la ideología política). Tal resultado confirma plenamente nuestra hipótesis de que un factor supraestructural, la ideología, tiene un papel predominante en la explicación de la legitimidad.

Cuando controlamos las cinco variables supramencionadas, la correlación entre ambas variables relacionadas con la estructura de clase es de $-.04$. Si cualquiera de esas dos variables fuese añadida a la ecuación predictiva, el incremento obtenido en la explicación de la varianza de la legitimidad sería inferior a .001, lo que certifica la poca o ninguna significación de la estructura de clases en la determinación de la legitimidad atribuida por estudiantes universitarios a la política universitaria. Controlando *solamente* la ideología, la correlación entre la escala de *status*

socioeconómico y legitimidad es de $-.02$ y entre satisfacción con el *status* y legitimidad es de $-.10$. Esta última correlación parcial tiene una razón T de 1.63, que es casi significativa al nivel de 10%. Sin embargo, cuando controlamos las demás variables que se relacionan con la legitimidad de una manera estadísticamente significativa, es muy baja la significación de correlación parcial entre esas dos variables.

Asimismo, podemos concluir que el análisis infraestructural tradicional, a partir de la estructura de clases, es inútil para explicar las variaciones en el grado de legitimidad atribuido a la política universitaria por una población de estudiantes.

IX. RECONSIDERACIONES TEÓRICAS

Constatada la relativa independencia de los factores supraestructurales en relación a los factores infraestructurales en el caso específico que estudiamos, así como el importantísimo rol de la ideología en la determinación de la legitimidad, ¿cómo reconciliar esos hallazgos con una orientación sociológica general marxista?¹⁵

La hipótesis general, presentada anteriormente, de que variaciones en el proceso de socialización —entendido en el sentido amplio y no en el sentido de socialización de niños— pueden contribuir para explicar variaciones en factores supraestructurales no explicables por los factores infraestructurales, pueden ser especificados ahora.

El estudio de grupos social y geográficamente aislados revela que esos grupos, con cierta frecuencia, desarrollan normas y valores totalmente diferentes de los dominantes en la sociedad global. Así, por ejemplo, un estudio comparativo ha demostrado que los mineros tienen alta tasa de huelgas¹⁶ y, con frecuencia, tienen patrones políticos de extrema izquierda, así como otros grupos aislados.¹⁷

¹⁵ Ver Glauco Ary Dillon Soares, "Marxism as a General Sociological Orientation", in *British Journal of Sociology*, al ser publicado, para una presentación preliminar de esa orientación.

¹⁶ Ver C. Kerr y A. Siegel, "The Interindustry Propensity to Strike: an International Comparison", in Kornhauser *et alii* eds., *Industrial Conflict*. New York, McGraw-Hill, 1954, pp. 189-212.

¹⁷ Ver S. M. Lipset *et alii*, "The Psychology of Voting", in Gardner Lindzey ed., *Handbook of Social Psychology*. Cambridge, Addison-Wesley, 1954, vol. II, pp. 1124-1170.

Basados en esa relación conceptual entre aislamiento y radicalismo, el que interpreto como un síntoma de un cierto grado de autonomía funcional a nivel de existencia de ideologías,¹⁸ podemos formular una primera hipótesis:

a) por un lado, para explicar la falta de influencia de la situación de clase, y aun el desvío de las posiciones ideológicas de numerosos subgrupos de universitarios en relación a las reglas del juego político-ideológico dominantes en la sociedad, es necesario hipotetizar un aislamiento de los universitarios en relación a esa clase y en relación a esa sociedad.¹⁹ Tal aislamiento otorgaría a los universitarios un alto grado de autonomía funcional en la génesis, importación y manutención de ideas e ideologías. Asimismo, podríamos someter esa hipótesis al *test* de la falsificabilidad, ya que si encontráramos que la mayoría de los universitarios interactúan y eligen sus amigos fuera de los círculos universitarios, el aislamiento social no podría explicar el desvío mencionado, ya que, de hecho, no existiría aislamiento social.

b) Por otro lado, para explicar la importación ideológica, necesitamos hipotetizar la existencia de una socialización con agentes socializadores externos.

Sin embargo, ese punto es de menor importancia para el presente trabajo, una vez que trata de explicar la existencia de actitudes ideológicas, tanto de izquierda cuanto de derecha, cuyos fundamentos han sido desarrollados en otros países fuera de la sociedad. Tal hipótesis no se refiere a la explicación de la legitimidad, variable dependiente, sino de la ideología, la que es considerada como un dato en el presente trabajo.

Pasamos entonces al estudio del universo de relaciones personales de los universitarios.

¹⁸ El problema de autonomía funcional ha sido tratado por Alvin Gouldner, "Reciprocity and Autonomy in Functional Theory", in Lwellyn Gross, *Symposium on Sociological Theory*. New York, Row Peterson and Co., 1959 pp. 241-270. El radicalismo evidentemente, puede ser enfocado de manera relativa, considerado como un desvío acentuado de las normas dominantes. Para que un grupo social o institución pueda ser radical, en una sociedad determinada, necesita un cierto grado de autonomía funcional.

¹⁹ Evidentemente, podríamos igualmente hipotetizar la existencia de "otros factores", cuya influencia, actuando en sentido opuesto y con igual intensidad a los factores infraestructurales, anularía su influencia. Sin embargo, a menos que yo explicité cuáles son esos factores y demuestre que ellos efectivamente anulan los factores infraestructurales, esa línea de pensamiento no nos ayuda en nada, siendo un simple artificio de cálculo.

X. EL AISLAMIENTO SOCIAL DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

La estructura formal de la universidad latinoamericana maximiza los contactos y comunicaciones estudiantiles dentro de la facultad y minimiza la interacción entre estudiantes de distintas facultades.²⁰ En su rol de estudiante, el joven en una universidad latinoamericana es virtualmente un prisionero social de su facultad y, más ampliamente, de su universidad. Los patrones de amistad no permanecen inmunes a la estructura formal de las universidades. La mayoría de los estudiantes latinoamericanos forman sus amistades más cercanas dentro de sus propias facultades. Los estudiantes dentro de una facultad no sólo están unidos por intereses comunes, sino que las subdivisiones formales de la universidad también imponen limitaciones prácticas en sus asociaciones con otros estudiantes. Asimismo, la rígida compartimentalización académica de los cursos disminuye las *oportunidades* de que se establezcan contactos interpersonales entre estudiantes de facultades diferentes. En universidades en las que de hecho estudiantes de facultades diferentes asisten a los mismos cursos, evidentemente, hay más oportunidades de interacción interfacultades.

Los datos empíricos nos muestran que un alto porcentaje de los estudiantes latinoamericanos eligen sus mejores amigos de entre sus compañeros de facultad, independientemente del tamaño de ella. Frecuentemente encontramos que en una facultad pequeña en la que están matriculados solamente un 5% de los estudiantes de la universidad, entre un tercio y la mitad de los estudiantes de esa facultad escogen sus mejores amigos de entre sus colegas. Estas figuras son múltiplos de la expectación al azar.

Por lo general encontramos que más o menos la mitad de los estudiantes universitarios escogieron la mayoría de sus amigos entre las filas de su propia facultad. Esta proporción, por supuesto, no es invariable ya que hay diferencias entre los países, entre las universidades y, en un mismo país, entre las facul-

²⁰ Ver Glaucio Ary Dillon Soares, *The Formal Structure of the Latin American University and Student Friendship Patterns*, a ser publicado en un libro sobre estudiantes universitarios en la América Latina, editado conjuntamente por el presente autor, S. M. Lipset, Myron Glazer y Kenneth Walker.

tades en una misma universidad. La varianza, sin embargo, es mucho menos impresionante que las similitudes.

Hay otras razones que ayudan a explicar por qué ocurre este fenómeno, además de la estructura formal de la universidad latinoamericana:

Primero, existe una tendencia a desarrollar los lazos de amistad en base a los intereses académicos y profesionales.

Segundo, también existe una tendencia a establecer relaciones positivas interpersonales con gente similar a uno mismo. Debido a que la matrícula en la facultad no es casual y sí selectiva, en el sentido que las personas con ciertos rasgos de personalidad y con estilos cognitivos determinados tienden a elegir una facultad más que otras, se explica por qué existe una probabilidad mayor que el azar de que los estudiantes encuentren ciertas similitudes cognitivas y de personalidad entre muchos compañeros de facultad.

Tercero, existen otros antecedentes selectivos tales como *status* socio-económico, religión, edad, sexo, región de nacimiento, etcétera, los que también están asociados con la elección de facultad y por lo tanto aumentan la posibilidad de que un estudiante encuentre a otros con antecedentes similares a los suyos en su propia facultad. Estos tres factores adicionales no son peculiares a las universidades latinoamericanas, siendo operantes en todas las universidades.

El impacto de la universidad en la formación de grupos de amistad, sin embargo, no está limitado solamente a la facultad del alumno, siendo verdaderamente impresionante el poder de la universidad en aislar socialmente a sus estudiantes: otro 25-30% de los estudiantes eligen la mayoría de sus amigos fuera de sus facultades, pero dentro del alumnado de la universidad, esto es, de *otras* facultades.

Las razones que explican el por qué los alumnos eligen sus amigos dentro de su facultad, también sirven de explicación al establecimiento de modelos de amistades interfacultades. Estudiantes de diferentes facultades a menudo desarrollan intereses intelectuales y profesionales similares. Este es, por ejemplo, el caso donde personas interesadas en áreas definidas, como interdisciplinarias, en un momento dado. Asimismo, un campo nuevo como la sicología política atrae estudiantes de las facultades de ciencias políticas, de psicología, etcétera. La compartimentali-

zación académica de la universidad no excluye necesariamente un solapa del contenido de los cursos y de los intereses desarrollados en varias facultades. Así, un cierto número de estudiantes de diferentes facultades forman amistades en base a intereses académicos comunes. En verdad, la mayoría de estas relaciones de amistad interfacultades parecen ocurrir entre estudiantes de campos relacionados tales como sociología y sicología, ingeniería y arquitectura, etcétera.

Más aún, cuando existe un *campus*, las facilidades comunes aumentan la posibilidad de encuentro de estudiantes de otras facultades y de asociaciones con ellos, más que con gente no universitaria.

Otro punto que habría que destacar, es el que los estudiantes universitarios, y especialmente los latinoamericanos, no abandonan sus viejas amistades al entrar en la universidad. Sus amigos pueden ser camaradas de años, tanto de la escuela secundaria como de la vecindad, quienes a menudo tienen antecedentes similares, socio-económicos, religiosos y de otros tipos, y que posiblemente entran a la misma universidad. Debido a que la edad y el *estatus* socio-económico ofrecen escasa varianza en los dos grupos principales de amistades de adolescencia (el vecindario y los grupos escolares), los miembros de estos grupos a menudo entran a la universidad como bloque, la mayoría de ellos en el mismo año. Esto es especialmente verdad del grupo de escuela secundaria, pero incluso en el grupo del vecindario existen variaciones pequeñas, ya que la mayoría de ellos entran a la universidad simultáneamente, con dos años de diferencia al máximo. Así, un cierto porcentaje de las redes de amistad de la escuela secundaria y del vecindario llegan a la universidad.

Estos factores explican el por qué tan pocos estudiantes universitarios escogen la mayoría de sus amistades fuera de la universidad. En nuestro estudio entre universitarios mexicanos, solamente el 13% de los estudiantes escogieron la mayoría de sus amistades fuera de las filas de la universidad; entre los interrogados paraguayos y colombianos, este porcentaje fue de 15%; aproximadamente un quinto de los estudiantes portorriqueños entrevistados expresaron que la mayoría de sus amigos no eran estudiantes universitarios, en comparación con, aproximadamente, un cuarto de los estudiantes panameños y uruguayos (27%).

Esas cifras ilustran la naturaleza limitada de la red de amistades de los estudiantes universitarios y el poder abrumador del medio universitario que controla gran parte de la vida del estudiante y de sus contactos interpersonales. El mundo de los estudiantes universitarios es un mundo afinado en sí mismo. Por lo general, cuatro de cada cinco estudiantes universitarios hacen sus amistades casi en forma exclusiva dentro del alumnado universitario. Esta cifra *no* incluye profesores, investigadores, egresados y graduados de la facultad, existiendo una tendencia a que éstos se encuentren en una proporción significativa entre los amigos de los estudiantes avanzados. Cada vez más, cada nuevo dato nos sirve para describir un grupo humano auto-involucrado y aislado del mundo exterior. Este aislamiento permite a este grupo desarrollar sistemas de valores propios, particularmente valores políticos que están en desacuerdo con los valores oficiales prevalentes en la sociedad en general, que, por supuesto, están cargados con los valores de la clase dominante. Políticamente, significa que puede desarrollar y abrigar ideologías que no son aceptadas por la sociedad que los rodea físicamente. El aislamiento social de la universidad permite a estos grupos pasar desapercibidos un cierto tiempo, y aun en casos en que la sociedad termine por alarmarse por el carácter desviado de este subgrupo, la relativa autonomía funcional de la universidad así como el aislamiento interpersonal del cuerpo estudiantil, actúa como amortiguador.

RESUMEN Y CONCLUSIONES

La sociología moderna ha comprobado repetidas veces la hipótesis marxista de que los factores infraestructurales y los supraestructurales se correlacionan, aun cuando la casualidad es frecuentemente tomada en una dirección arbitraria. En estudios electorales, por ejemplo, se ha demostrado que, en diversos países, existe una fuerte asociación²¹ entre *status* socioeconómico, o situación de clase, e ideología, preferencias político-partidarias, etcétera.

Sin embargo, varios autores marxistas ya se han pronunciado

²¹ La magnitud de esa asociación también es una variable. Ver, al respecto, Robert Alford, *Party and Society*. Chicago, Rand McNally, 1963.

sobre tres puntos claves en el análisis de las relaciones entre la infraestructura y la supraestructura:

a) El impacto de la infraestructura no es determinista, es decir, admite la posibilidad de varianza no explicada y admite igualmente que otras variables contribuyan para la explicación.

b) Esa relación no es automática, sino que es medida por una serie de eslabones intermedios. Considerando que esos eslabones tampoco son determinados, se amplía el margen para variaciones no explicadas, es decir, independientes de la infraestructura.

c) En condiciones especiales, factores supraestructurales pueden predominar en la determinación de determinadas variables.

Uno de los eslabones intermedios, según mi posición, es la socialización. Ideas, actitudes y valores no nacen espontáneamente en cada individuo: son aprendidas. Cuando el individuo cierra las puertas a los agentes socializadores que le transmiten los valores de su clase, éstos, evidentemente, no son aprendidos. En el caso de estudiantes universitarios, su aislamiento social les permite importar, mantener y desarrollar ideologías que no son características de su clase social. Los valores de su clase pasan, entonces, prácticamente a ser defendidos en las esferas que les influyen sus familias, sobre todo sus padres. Consecuentemente, a mayor influencia de la familia, a mayor contacto de los estudiantes con la familia, mayor influencia de los valores de su clase.²²

Asimismo, la *importación* de ideologías, sean de derecha o de izquierda, requiere una orientación hacia fuera. Las teorías endógenas difícilmente explicarían el apareamiento casi *simultáneo* en muchos países, inclusive en países latinoamericanos, de

²² Esa hipótesis ha sido comprobada en términos probabilísticos por varios estudios: ver, principalmente, T. Newcomb, *Personality and Social Change*, New York, The Dryden Press, 1957 y, entre estudiantes latinoamericanos, ver Kenneth Walker, "Determinantes of Castro Support among Latin American Students", in *Berkeley Journal of Sociology*, ix, 1964, pp. 31-55. A propósito, Edelstein también resalta un cierto grado de desvío entre la posición política de los universitarios y la de su familia, bien como el regreso de los universitarios a posiciones más conservadoras después de dejar la universidad. Tal resultado se explica por la presente teoría a través del rompimiento del aislamiento social cuando el egresado deja la universidad y pasa a interaccionar de forma creciente con otros miembros de la sociedad global, sobre todo los de su clase. Consecuentemente, de manera creciente se hacen sentir la influencia de los valores más arraigados de la sociedad y, sobre todo, los valores de su clase. Ver Alex S. Edelstein, "Since Bennington: Evidence of Change in Student Political Behaviour", en *Public Opinion Quarterly*, 26, Winter, 1962.

movimientos estudiantiles nazistas y facistas inmediatamente posteriores a los primeros éxitos políticos y militares de Hitler y Mussolini, ni el surgimiento de movimientos universitarios comunistas posteriores a la revolución rusa, ni la gran penetración de movimientos castristas en los años 1961-1964, etcétera. El proceso de difusión ideológica es evidente. Para tal se requiere un grupo en cada país que tenga contactos y mantenga comunicaciones externas. En siglos pasados, debido a la dificultad en las comunicaciones, inclusive de prensa, el proceso de difusión de ideas e ideologías se hacía casi exclusivamente a través de los que habían estudiado afuera, o de alguna manera vivido en el exterior. Hoy día, con la mejoría de las comunicaciones, la presencia física se ha vuelto totalmente dispensable.

Evidentemente, el hecho de que algunas ideologías sean, en grandes líneas, importadas, no excluye su modificación posterior, la creación de variantes internas, ni la generación interna de movimientos político-ideológicos. Sin embargo, la manutención de esos movimientos requiere un cierto grado de aislamiento respecto a la sociedad global y a la clase de pertenencia, siempre que los mencionados movimientos sean severamente sancionados por la sociedad y por la clase en cuestión. La existencia de tal aislamiento aparecería, entonces, como una condición, aun cuando no suficiente para la existencia socialmente significativa de esos movimientos.

La perspectiva teórica desarrollada en el presente trabajo armoniza al marxismo con las excepciones empíricamente constatadas al principio de la predominancia del infraestructural, siempre y cuando se incluya el proceso de socialización como un eslabón intermediario entre el infraestructural y el supraestructural. Asimismo, las contribuciones de las teorías de la socialización serían absorbidas por una orientación sociológica general marxista, con evidentes beneficios. Las teorías de la socialización pasarían así a ser un capítulo intermedio de la razón marxista, con lo que explicaríamos, por un lado, las excepciones al principio de la predominancia del infraestructural y, por otro lado, los muchos puntos no explicados por las teorías de la socialización, las que explican la trasmisión de valores, actitudes e ideologías, pero no su génesis a nivel social, ni de su contenido ni sus relaciones con la estructura de clases y con otros elementos de la infraestructura.

APÉNDICE METODOLÓGICO SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DE LAS ESCALAS
DE IDEOLOGÍA Y LEGITIMIDAD

Sistema de puntaje

Tanto en las escalas de legitimidad y de ideología, como en las demás, los puntajes individuales en cada ítem han sido sumados y divididos por el número de ítems *efectivamente contestados*, extrayéndose un puntaje promedio individual. Asimismo, las personas que no contestaran o declararan no tener respuesta para un ítem determinado, han tenido *su* puntaje promedio determinado por sus respuestas a los demás ítems. En los pocos casos en que solamente un ítem ha sido contestado, el puntaje promedio de los individuos ha sido determinado por su respuesta a ese ítem. Hubo solamente un individuo que no contestó ninguno de los 3 ítems de la escala de legitimidad, mientras que todos los encuestados contestaron por lo menos un ítem de la escala de ideología.

Los puntajes promedios así computados, han sido reagrupados de manera a reducir el número de categorías y garantizar un número mínimo de casos en cada nueva categoría.

La escala de ideología

Ítems de la escala de ideología:

- a) ¿Cuál es su opinión respecto al papel del gobierno en la vida económica?
- b) ¿Usted está a favor o en contra de la legalización del Partido Comunista?
- c) A propósito, ¿cuál ha sido su posición con relación al bloqueo de Cuba por los Estados Unidos?

Puntaje:

- | | |
|---|-----|
| a) el gobierno no debería meterse en la vida económica y debería dejarla para el particular; el gobierno no debería tener empresas, pero debería inspeccionar las actividades de los particulares | = 1 |
| el gobierno, además de inspeccionar las actividades de los particulares, debería poseer las industrias básicas | = 2 |
| el gobierno debería poseer todas las industrias y controlar toda la vida económica | = 3 |
| b) completamente contra | = 1 |
| a favor, más o menos a favor | = 2 |
| completamente a favor | = 3 |
| c) favorable | = 1 |
| no tomó posición, ni de un lado ni de otro | = 2 |
| contrario | = 3 |

La escala de legitimidad

Ítems de la escala de legitimidad:

- a) ¿Usted cree que el estudiante debe tener actividades políticas?
- b) ¿Cuál es su opinión respecto a la participación de los alumnos en los principales problemas de la facultad?
- c) ¿Cuál es su opinión respecto al derecho de huelga estudiantil?

Puntaje:

- a) Si = 1
a veces, no = 2
- b) enteramente favorable = 1
favorable en ciertos casos, indiferente, contrario = 2
- c) completamente a favor = 1
a favor en ciertas condiciones en contra en la mayoría de los casos, completamente contra = 3

*Características estadísticas de los ítems de las dos escalas**

ESCALA DE IDEOLOGÍA

	Media	Desvío padrón	Varianza	Skewness	Kurtosis	Número
a)	1.929	0.71	0.507	0.102	-1.018	255
b)	2.314	1.18	3.367	0.295	-1.404	264
c)	1.619	0.83	0.685	0.805	-1.058	260

ESCALA DE LEGITIMIDAD

a)	1.593	0.88	0.777	0.890	-1.115	268
b)	1.419	0.62	0.380	1.660	3.697	267
c)	1.907	0.83	0.692	0.880	0.487	248

* Los números indican las características estadísticas de cada ítem después de las transformaciones para fines de puntaje.

Sistema de puntaje de las escalas: reagrupamiento de los ítems

ESCALA DE IDEOLOGÍA

Puntaje original	1.00	1.33	1.50	1.67	2.00	2.33	2.50	2.67	3.00
Número de casos	24	31	9	23	36	44	6	48	51
Nuevo puntaje	1.00			2.00		3.00		4.00	5.00

ESCALA DE LEGITIMIDAD

Puntaje original	1.00	1.33	1.50	1.67	2.00	2.33	2.50	
Número de casos	82	56	7	53	39	29	5	1
Nuevo puntaje	1.00	2.00	3.00		4.00			

Consistencia interna de las escalas

La intercorrelación entre los ítems que componen las dos escalas, sugieren la existencia de un factor general muy fuerte en cada escala, ya que la intercorrelación promedio es de .72 en la escala de ideología y de .75 en la escala de legitimidad, utilizando el coeficiente gamma ordinal. Las correlaciones entre los ítems y la escala, como sería de esperar, es muy alta en todos los casos. Sin embargo, ese es un indicador de poca utilidad: en una escala de solamente tres ítems el grado de contaminación entre cada ítem y la escala es muy alto.

Correlaciones (gamma ordinal) entre los ítems y entre éstos y las escalas

IDEOLOGÍA

	<i>b)</i>	<i>c)</i>	<i>Escala</i>
<i>a)</i> Rol del gobierno en la vida económica	.68	.71	.93
<i>b)</i> Legalización Partido Comunista		.76	.89
<i>c)</i> Bloqueo de Estados Unidos contra Cuba			.98

LEGITIMIDAD

<i>a)</i> Tener actividades políticas	.67	.77	.92
<i>b)</i> Participar decisiones facultad		.91	.97
<i>c)</i> Derecho estudiantil a la huelga			.99